

conduzca al fin apetecido lo que deseamos é intentamos para gloria suya y salvacion de todo el género humano. Y como auspicio favorable de los beneficios divinos y prenda de nuestra paternal benevolencia, os damos, con el mayor afecto, venerables Hermanos, nuestra bendicion á vosotros, al clero y á todo el pueblo confiado á la vigilancia de vuestra fé.

Dado en Roma, en San Pedro del Vaticano, dia 1º de Noviembre del año de 1885 y 8º de Nuestro Pontificado.

LEON PAPA XIII.

(Traduccion Oficial Española.)

conamur, optatos ad exitus idem Ipse perducatur, cuius est illustrare hominum mentes, permovere voluntates. Divinorum autem beneficiorum auspicem, et paternae benevolentiae Nostrae testem vobis, Venerabiles Fratres, et Clero populoque universo vestrae fidei vigilantiaeque commisso Apostolicam Benedictionem peramanter in Domino impertimus.

Datum Romae apud S. Petrum die I Novembris anno MDCCCLXXXV. Pontificatus Nostri Anno octavo.

LEO PP. XIII.

ENCICLICA DECIMASEXTA.

DONDE SE TRATA DE UN JUBILEO EXTRAORDINARIO.

ALFONSO XIII

LETRAS APOSTOLICAS
DE NUESTRO SANTÍSIMO SEÑOR LEON
POR LA PROVIDENCIA DIVINA PAPA XIII

A TODOS LOS PATRIARCAS, PRIMADOS, ARZOBISPOS Y OBISPOS
DEL MUNDO CATÓLICO,

QUE TIENEN GRACIA Y COMUNION CON LA SILLA APOSTÓLICA.

A todos los Venerables Hermanos Patriarcas, Primados, Arzobispos y Obispos del universo católico, que están en gracia y comunión con la Sede Apostólica,

LEON PAPA XIII.

VENERABLES HERMANOS, SALUD. Y BENDICION APOSTÓLICA.

Lo que con Nuestra autoridad apostólica, hemos ya decretado una y otra vez, es decir, que se celebre un Año Santo, extraordinariamente, en todo el orbe cristiano, abriendo para el bien de los pueblos los tesoros de dones celestiales, cuya dispen-

SANCTISSIMI DOMINI NOSTRI
LEONIS DIVINA PROVIDENTIA PAPAE XIII
LITTERAE ENCYCLICAE

AD PATRIARCHAS, PRIMATES, ARCHIEPISCOPOS ET EPISCOPOS
UNIVERSOS CATHOLICI ORBIS

GRATIAM ET COMMUNIONEM CUM APOSTOLICA SEDE HABENTES.

Venerabilibus Fratribus, Patriarchis, Primatibus, Archiepiscopis et Episcopis aliisque locorum ordinariis gratiam et communionem cum Apostolica Sede habentibus,

LEO PP. XIII.

VENERABILES FRATRES, SALUTEM ET APOSTOLICAM BENEDITIONEM.

Quod auctoritate Apostolica semel iam atque iterum decrevimus, ut annus sacer toto orbe christiano extra ordinem ageretur, oblatis bono publico caelestium munerum

sacion está en nuestro poder, eso mismo queremos que se haga en el año próximo, con el favor de Dios.—La utilidad de tal gracia no puede ocultarse á vosotros, Venerables Hermanos, conocedores, como sois, de los tiempos y de las costumbres: pero hay una razon particular que hace nuestra determinacion hoy más oportuna que nunca—es á saber; que habiendo enseñado en Nuestra anterior Enciclica cuánto interesa que las naciones se acerquen cada dia más y más á la verdad cristiana y á su modo de ser, es fácil inferir cuán conforme sea á este nuestro propósito, el trabajar de todos modos, para que los hombres se muevan y se decidan á la práctica de las virtudes cristianas. Porque tal será el Estado, cual lo formen las costumbres de los pueblos: y así como de la buena cualidad y adecuada colocacion en sus lugares respectivos, de cada una de las partes, depende la excelencia de un na-

thesauris, quorum est in Nostra potestate dispensatio, idem placet in annum proximum, Deo favente, decernere.—Cuius utilitas rei fugere vos, Venerabiles Fratres, nequaquam potest gnaros temporum ac morum: sed quaedam singularis ratio facit, ut in hoc consilio Nostro maior, quam fortasse alias, inesse oportunitas videatur.—Nimirum cum de civitatibus superiore epistola Encyclica docuerimus, quanti intersit, eas ad veritatem formamque christianam propius accedere, intelligi iam licet quam sit huic ipsi proposito Nostro consentaneum dare operam, quibuscumque rebus possumus, ut vel excitentur homines ad christianas virtutes, vel revocentur. Talis est enim civitas, qualis populorum fingitur moribus: et quemadmodum aut navigii aut aedium bonitas ex singularum pendet

vio ó de una casa, del mismo modo no puede ser recta y sin tropiezo la marcha de los negocios públicos si los ciudadanos no caminan por el recto sendero de la vida. El mismo orden político y cuantos elementos conspiran á la vida social de un país, nacen y perecen por la accion de los hombres; y los hombres acostumbran dejar estampada la imágen de sus opiniones y de sus costumbres, en las públicas instituciones. Así, pues, para que los ánimos se acaben de imbuir plenamente en aquellas nuestras enseñanzas, importa muchísimo que por ellas se gobierne la vida cuotidiana de todos y de cada uno, haciendo un esfuerzo para que todos y cada uno se resuelvan á pensar y á obrar cristianamente, así en público como en lo privado.

Y ese empeño en tan grave asunto debe ser mayor á proporcion que más abundan por todas partes los peligros. Ciertamente, han desaparecido en gran parte las sublimes virtudes de nuestros ma-

bonitate aptaque suis locis collocatione partium, eodem fere modo rerum cursus publicarum rectus et sine offensione esse non potest, nisi rectam vitae civis consequantur viam. Ipsa disciplina civilis, et ea omnia, quibus vitae publicae constat actio, non nisi auctoribus hominibus nascuntur, intereunt: homines autem suarum solent opinionum morumque expressam imaginem iis rebus affingere. Quo igitur eis praeceptis Nostris et imbuantur penitus animi, et, quod caput est, quotidiana vita singulorum regatur, enitendum est ut singuli inducant animum christiane sapere, christiane agere non minus publice quam privatim.

Atque in ea re tanto maior est adhibenda contentio, quanto plura impudent undique pericula. Non enim exiguum partem magnae illae patrum nostrorum virtutes ces-

yores; las pasiones, que de por sí tienen grandísima fuerza, la han adquirido mayor con la licencia ó desenfreno; la insensatez de las opiniones sin rienda ó con una tan débil que no puede contenerla, va cada día más lejos; aun de los mismos que piensan rectamente hay muchos que aterrorizados por cierto pudor, mal entendido, no se atreven á profesar libremente lo que sienten y mucho ménos á ponerlo en ejecución; la fuerza de pésimos ejemplos influye á cada paso en las costumbres populares; y esas sociedades perversas, que en otra Encíclica hemos designado y que son tan diestras en toda clase de perniciosas artes, hacen los mayores esfuerzos para imponerse al pueblo y apartar y alejar á cuantos pueden, de Dios, de sus santos deberes y de la fé cristiana.

En medio de males tan apremiantes, y que se hacen más serios por su larga duracion, no debe

sere: cupidates, quae per se vim habent maximam, maiorem licentia quæsiuerunt: opinionum insania, nullis aut parum aptis compressa frenis, manat quotidie longius: ex iis ipsis, qui recte sentiant, plures praepostero quodam pudore deterriti non audent id quod sentiunt libere profiteri, multoque minus reipsa perficere: deterrimorum vis exemplorum in mores populares passim influit: societates hominum non honestae, quae a Nobismetipsis alias designatae sunt, flagitiosarum artium scientissimae, populo imponere, et quotquot possunt, a Deo, a sanctitate officiorum, a fide christiana abstrahere atque abalienare contendunt.

Tot igitur prementibus malis, quae vel ipsa diuturnitas maiora facit, nullus est Nobis praetermittendus locus, qui

omitirse por nuestra parte nada que pueda inspirarnos alguna esperanza de remedio. Con este propósito y esta esperanza vamos á publicar el Santo Jubileo, amonestando y exhortando á cuantos tienen en gran valía su salvacion, á que se recojan un poco dentro de sí mismos y eleven sus pensamientos, ahora sumergidos en el polvo, á la contemplacion de las cosas celestiales. Y esto será saludable no solo á los individuos en particular, sino á la república en general; porque en proporcion al progreso de cada individuo en su propia perfeccion espiritual, habrá un aumento correspondiente de honradez y de virtud en la vida y costumbres públicas.

Mas el éxito de la obra, como lo veis, Venerables Hermanos, depende en su mayor parte de vuestro empeño y diligencia; siendo como es necesario para recoger debidamente los frutos que Nos hemos propuesto al preparar al pueblo apta y cuidadosamente. Incumbe por tanto, á vuestra

spem sublevationis aliquam afferat. Hoc consilio et hac spe sacrum Iubilaeum iudicturi sumus, monendis cohortandisque quotquot sua est cordi salus, ut colligant paullisper sese, et demersas in terram cogitationes ad meliora traducant. Quod non privatis solum, sed toti futurum est reipublicae salutare, propterea quod quantum singuli profecerint in animi perfectione sui, tantundem honestatis ac virtutis ad vitam moresque publicos accedet.

Sed optatum rei exitum videtis, Venerabiles Fratres, in opera et diligentia vestra magnam partem esse positum, cum apte studioseque populum praeparare necesse sit ad fructus, qui propositi sunt, rite percipiendos.—Erit igitur

caridad y discrecion, comisionar á los mejores sacerdotes para que instruyan á la multitud con devotos sermones, acomodados á la inteligencia del vulgo, y que sobre todo, la exhorten á la penitencia, que es, segun San Agustin, *una cotidiana pena de los buenos y humildes fieles, con la cual nos herimos el pecho diciendo: perdónanos nuestras deudas*. No sin motivo mencionamos en primer lugar la penitencia y la voluntaria mortificacion del cuerpo que es una parte de aquella, porque bien conoceis las costumbres del siglo: á casi todos agrada vivir cómodamente y no hacer cosa que requiera un ánimo varonil y generoso. Además de caer en otras muchas miserias se buscan hoy dia pretextos para no obedecer las leyes de la Iglesia, considerándolas un peso tan grave, que no puede tolerarse la obligacion de abstenerse de cierta clase de alimentos ó de guardar el ayuno áun en pocos

caritatis sapientiaeque vestrae lectis sacerdotibus id negotium dare, ut piis concionibus ad vulgi captum accommodatis multitudinem erudiant, maximeque ad poenitentiam cohortentur, quae est, auctore Augustino, *bonorum et humilium fidelium poena quotidiana, in qua pectora tundimus, dicentes: dimitte nobis debita nostra* (Epis. 108). Poenitentiam, quaeque pars eius est, voluntariam corporis castigationem non sine causa primo commemoramus loco. Notis enim morem saeculi: libet plerisque delicate vivere, viriliter animoque magno nihil agere. Qui cum in alias incidunt miserias multas, tum fingunt saepe causas, ne salutaribus Ecclesiae legibus obtemperent, onus rati sibi gravius, quam tolerari possit, impositum, quod vel abstinere certo ciborum genere, vel ieiunium servare paucis

dias del año. Enervados los hombres por tan voluptuosos hábitos, no es maravilla que insensiblemente se vayan entregando á pasiones cada dia más impetuosas. Hay, pues, que volver á entrar al camino de la templanza: los ánimos, que, ó han caido ya, ó están próximos á caer en este afeminamiento, deberán ser enseñados con diligencia y caridad por los predicadores, inculcándoles que no solo la Ley Evangélica, sino la razon natural mandan al hombre dominarse á sí mismo, y tener sujetas sus pasiones; y que los pecados no pueden expiarse sino con la penitencia. Para que esta virtud de que hablamos sea duradera, muy prudente sería encomendarla á cierta especie de fidelidad y ponerla bajo la salvaguardia de alguna institucion permanente. Bien comprendeis que aludimos, Venerables Hermanos, á Nuestro deseo de que continueis protegiendo y aumentando cada uno en vuestra respectiva Diócesis, la Tercera Orden de

anni diebus iubeantur. Hac enervati consuetudine, mirum non est si sensim totos se cupiditatibus dedant maiora poscentibus. Itaque lapsos aut proclives ad mollitiam animos consentaneum est ad temperantiam revocare: proptereaque, qui ad populum dicturi sunt, diligenter et enucleate doceant, quod non modo Evangelica lege, sed etiam naturali ratione praecipitur, imperare sibimetipsi et dominas habere cupiditates unumquemque oportere: nec expiari, nisi poenitendo, posse delicta.—Et huic, de qua loquimur, virtuti, ut diuturna permaneat, non inepte consultum fuerit, si rei stabiliter institutae quasi in fidem tutelamque tradatur. Quo id pertineat, facile, Venerabiles Fratres, intelligitis: illuc scilicet, ut sodalium Franciscalium ordinem